



(YURI CORTEZ/AFP VIA GETTY IMAGES)

¿Viene una inflación para Estados Unidos al estilo de Venezuela?

‘Cuando sus gastos superan a sus ingresos, su mantenimiento se convierte en su caída’.

ANDREW MILLER

18/3/2021

En su día, el programa de televisión *¿Quién quiere ser millonario?* fue muy popular en la República Bolivariana de Venezuela, hasta que la crisis de hiperinflación del país llegó a tal punto que un millón de bolívares prácticamente no tenían valor. La economía venezolana está en tal grado de descenso que el Banco Central de Venezuela [anunció](#) el 5 de marzo la introducción de un billete de un millón de bolívares. Este nuevo billete sólo tendrá un valor de unos 53 centavos de dólar, más o menos lo suficiente para una estampilla postal.

Ante tal hiperinflación, pocos utilizan los billetes en bolívares. El presidente venezolano, Nicolás Maduro, dijo recientemente que sólo el 3,4% de los [pagos](#) se hacen en bolívares. Mientras tanto, el 18,6% de los pagos se realizan en dólares estadounidenses y el 77,3% se hacen electrónicamente en bolívares a través de tarjetas de débito.

El gobierno de Venezuela está planeando pasar a una economía totalmente digital, pero la transición a una sociedad sin dinero en efectivo no resolverá sus problemas económicos. Sólo le facilitará al gobierno el control de todas las transacciones financieras.

El senador Rand Paul señaló la crisis de hiperinflación de Venezuela y advirtió que Estados Unidos está en el [mismo camino](#). “Nuevo billete de 1.000.000 de bolívares en Venezuela que vale 53 centavos”, dijo en una publicación de Twitter. “¿Será Estados Unidos la próxima Venezuela con el Congreso pidiendo prestado más de 6 billones de dólares en un año?” Este comentario se produjo después de que el Senado aprobara una ley para introducir un paquete de ayuda contra la covid-19 de 1,9 billones de dólares.

El senador de Utah Mitt Romney le hizo eco a los comentarios del senador Paul, señalando: “Le vamos a pedir al pueblo estadounidense que

nos permita pedir dinero prestado a China y a otros, y se lo cargaremos a nuestros hijos y nietos para poder enviar dinero a estados como California y el mío que no necesitan el dinero. Eso no tiene ningún sentido”.

Las políticas socialistas del ya fallecido presidente Hugo Chávez arruinaron la economía de Venezuela, lo que llevó al gobierno a aumentar los ingresos mediante la impresión de billetes. Estas políticas provocaron la crisis de hiperinflación de la nación, y deberían haber sido una advertencia para el mundo. Sin embargo, la pandemia de la COVID-19 ha llevado a Estados Unidos y a muchas otras naciones a cometer los mismos errores.

En los 14 meses transcurridos desde que por primera vez la Organización Mundial de la Salud declaró a la COVID-19 como una [emergencia de salud](#) pública internacional, el Congreso ha aprobado más de 4 billones de dólares en paquetes de ayuda contra el coronavirus y la Reserva Federal ha inyectado casi 6 billones de dólares en la economía. Semejante gasto deficitario e impresión de dinero normalmente desencadenarían una crisis de hiperinflación al estilo de Venezuela. En el caso de Estados Unidos, sin embargo, esta crisis se ha pospuesto porque la gente, las instituciones y las naciones siguen comprando deuda estadounidense en forma de bonos del Tesoro. Pero esta situación no puede prolongarse eternamente. De hecho, el famoso gestor de fondos de cobertura Michael Burry, quien hizo una fortuna cuando predijo correctamente la caída del mercado inmobiliario en 2008, está advirtiendo que el exceso de deuda pública y la flexibilización cuantitativa fuera de control están conduciendo a una crisis de hiperinflación.

Si Estados Unidos no empieza a equilibrar su presupuesto, aprenderá la misma [lección](#) que Venezuela está aprendiendo ahora, que Zimbabue aprendió en 2008, que Yugoslavia aprendió en 1994 y que la Alemania de Weimar aprendió en 1923: *No se puede pedir prestado ni imprimir para salir de una crisis financiera*. Uno de los reyes más sabios que han existido, el rey Salomón, fue inspirado a escribir: “El rico se enseño de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta” (Proverbios 22:7). Cuando Estados Unidos se convirtió en la principal nación acreedora del mundo después de la primera guerra mundial, el dólar estadounidense se convirtió en la moneda de reserva del mundo. Pero ahora Estados Unidos se ha convertido en el principal deudor del mundo; es sólo cuestión de tiempo para que la inflación al estilo Venezuela llegue a Estados Unidos.

Para obtener más información acerca de las lecciones que cada persona en el mundo necesita aprender de la crisis de hiperinflación de Venezuela, por favor lea [“Lo que el mundo necesita aprender de Venezuela”](#), por el editor gerente de *la Trompeta* Joel Hilliker. Una vez que el predominio financiero de Estados Unidos desaparezca, su predominio militar también desaparecerá, dejando a la nación vulnerable a los ataques. ▪



ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA EN PROFECÍA

La gente del mundo occidental estaría sorprendida y boquiabierta, ¡si lo supieran! Los gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australasia y África del Sur pondrían en marcha gigantescos programas de protección, ¡si lo supieran! ¡Ellos podrían saberlo! ¡Pero, no lo saben! ¿Por qué?